BOLETÍN INFORMATIVO DE LA COFRADÍA DE VILLAMAR

Nº 114

AÑO 39

VERANO 2022

VILLAMAR

INDICE

EDITORIAL

BUBILLEANDO :

Fiestas y conmemoraciones
Recortes
Los nacidos en el 57

IN MEMORIAM :*D. Pablo, Ponciano , Sita , Alfredo y Joselón*

BUBILLOS AL HABLA: *Guadilla en el corazón*

Gonzalo Rodríguez entrevistado por Aventino

LA CAJA DE ZAPATOS

MOMENTOS Y LUGARES MAGICOS *: El carro de la compra,* **por Tina Ibáñez**

LOS ULTIMOS MADRIGUERAS:

Marciano Sanz dialoga con Aventino

PINCELADAS DE NUESTRA HISTORIA BUBILLA:

El agua corriente en Guadilla, por **Javier Ortega**

DE LA FUENTE A LA MAR

BREVERÍAS

EDITORIAL

¿Aún es posible la esperanza?

En la presentación del número anterior de VILLAMAR apuntábamos la idea de que "*la revista continúa produciéndose en desafío constante a virus y pandemias, a inestabilidades económicas y a nuevos paradigmas culturales y sociales*".

Hoy prolongamos esa misma idea, aunque agobiados por el conjunto de catástrofes de todo orden, que parecen asediarnos cada día que pasa con mayor virulencia y sin visos de que la realidad parezca ir a mejor.

Echando mano del lenguaje bíblico, diríase que a las "siete plagas de Egipto" han venido a sumarse los "cuatro jinetes del Apocalipsis". Tal es el cúmulo de negras noticias que a diario aparecen en los telediarios y noticiarios de la radio periódicos y demás medios audiovisuales.

Comprendemos, aunque no lo compartamos, las actitudes de las personas que, hartas de tantas desgracias, optan por desconectarse de los medios informativos y soslayar la impresión de "desastre generalizado" que la acumulación de acontecimientos negativos corre el riesgo de envenenar nuestras mentes y el entorno inmediato de nuestras vidas diarias.

Y es que no es para menos. Al redactar estas líneas, estamos ya acercándonos a los ciento cincuenta días en el conflicto bélico de Rusia y Ucrania con las consiguientes pérdidas de vidas humanas, destrucciones de ciudades y pueblos, emigración forzada de población civil, por no seguir hablando de las secuelas y complicaciones que el conflicto acarrea a niveles internacionales: hambrunas, carestía de la vida, aumento de los gastos en recursos militares, y un largo e interminable etc.

En otro orden de cosas, la pandemia, cuyo fin parecíamos atisbar en el horizonte, se ha convertido en la "hidra de las siete cabezas", con la reaparición constante de nuevas variantes del virus.

Y por si no teníamos bastante, el cambio climático, negado todavía por algunos sectores de la sociedad, se ha traducido en las catástrofes naturales más diversas y opuestas entre sí, de las que estamos siendo víctimas y testigos diarios.

Pero lo más preocupante de toda esta compleja situación es que los males referidos y otros muchos olvidados no son fruto de ninguna maldición divina. Detrás de ellos se está escondiendo de un modo u otro la propia mano del hombre con sus planteamientos y actuaciones egoístas, insolidarios y de avaricia desmedida. Hace tiempo ya que los científicos pusieron sobre el tapete la cruda realidad en la que nuestro mundo se había embarcado. Pero la clase política en junto, dominada por los grandes poderes del capital, parece estar haciendo oídos sordos a esas advertencias.

Ante tal panorama, bueno será que nos preguntemos si aún es posible levantar la bandera de la esperanza y proclamar que otro mundo es aún posible: que sí lo será, pero con determinadas condiciones, de las que no es éste el espacio adecuado para discutir.

Concluimos la presentación de este número tomándonos la libertad de traer a colación parte de unos versos del poeta Rafael Amor "En el camino":

"… En el camino aprendí / que la ignorancia no es no saber/, ignorante es ese ser/ cuya arrogancia más vil/ es de bruto presumir/ y no querer aprender.
En el camino aprendí / que en cuestión de conocer / de razonar y saber / es importante, aprendí,/ mucho más que lo que vi / lo que me queda por ver…."

BUBILLEANDO

La pandemia continuó dejándose sentir en el pueblo tanto en las tradicionales fiestas navideñas como en la festividad del día 25 de marzo. Así de solitaria estaba nuestra ermita en el atardecer de ese día.

Parece que la Semana Santa fue motivo para abandonar las imposiciones pandémicas y recuperar las tradiciones procesionales y las ganas de volver a encontrarnos, a juzgar por las imágenes del Viernes Santo, que un buen reportero nos hizo llegar.

Algo parecido ocurrió el día de la función – el tres de mayo-, aunque el tiempo no acompañó tanto como en el Viernes Santo.

No faltó la morcillada 22, con una preparación y animación extraordinarias

La Asociación “la abubilla” editó estas originales sudaderas, decoradas con palabras propias de nuestro tradicional vocabulario. ¡ENHORABUENA!

AYUNTAMIENTO DE GUADILLA DE VILLAMAR

SERVICIO DE RECOGIDA DE MUEBLES Y ENSERES

Recuerde que para que sean recogidos, debe llamar previamente al teléfono 900100237 antes del segundo miércoles de cada mes.

QUEDA PROHIBIDO DEPOSITAR ESCOMBROS, CRISTALES, ROPA, RUEDAS, BOMBONAS... Y CUALQUIER TIPO DE BASURA QUE DEBA IR ARROJADO EN EL CONTENEDOR GRIS.

Que no se vuelvan a repetir éstas imágenes, seamos conscientes, mantengamos limpio nuestro pueblo.

LA UBU ha hecho una convocatoria provincial sobre antiguas fotografías de la vida de los pueblos: una especie de nuestra "caja de zapatos". VILLAMAR, preocupada por el devenir de nuestros pueblos, aplaude y apoya lógicamente la iniciativa.

Los nacidos en el 57

1.- María de los Reyes Núñez Bartolomé, hija de Lucio y María Cruz
2.- Jesús Vallejo Peláez, hijo de Marino y Crescencia
3.- María Milagros Peláez Gutiérrez, hija de Leonardo y Luisa
4.- Santiago Peláez Pérez, hijo de Inocencio y Delfina
5.- Eliezer Muñoz Cibrián, hija de Heliodoro y Luisa
6.- María Candelas Juárez Paúl, hija de Toribio y Celestina
7.-Tomás García Merino, hijo de Aurelio y Mª Concepción
8.- María Encarnación Andrés Renedo, hija de Isidro y Dionisia
9.- Juan José Escudero Borja, hijo de Manuel y Carmen
10.- Félix Peláez de Diego, hijo de Joaquín y Mª de la Cruz
11.- Isidro de la Hera de la Fuente, hijo de Julián y Mª de las Mercedes
12.- Alejandro Renedo Toribio, hijo de Teodoro y Mª Remedios
13.- María Amparo Ibáñez Pérez, hija de Emiliano e Inés
14.- María Montserrat Miguel García, hija de Urbano e Irene
15.- Jesús María Hierro Renedo, hijo de Marcelino y Felisa
16.- María del Carmen de Roba Benito, hija de Evencio y Casilda
17.- María Ana de la Hera Martín, hija de Jesús e Isidora
18.- María Flora Renedo Rodríguez, hija de Daciano y Rufina
19.- María Margarita Ibáñez García, hija de Máximo y Piedad
20.- Ramón Muñoz Ramos, hijo de Norberto y Mª Asunción
21.- María Concepción Miguel Rojo, hija de Florencio y Josefa

IN MEMORIAM

HASTA SIEMPRE. D. PABLO

Luis Landero recordaba en una de sus novelas el pensamiento cervantino de que "lo que se sabe sentir se sabe decir", pensamiento que define en gran medida la personalidad de D. Pablo. Las gentes sencillas le entendía perfectamente porque sabía sentir con ellas. Así lo expresó también él en la página fundacional de nuestra revista: "quiero escribir con el corazón y no con la máquina". Con el corazón dolido y agradecido, recordamos tantas cosas buenas, con las que nos regalaste en tus años de párroco en Guadilla. Vayan de sencillo homenaje las palabras pronunciadas por su amigo Ernesto en la homilía del funeral en Burgos

Pablo ha sido para nosotros un gran amigo, profundamente humano y siempre de buen humor. ¡Cuántas veces hemos reído sus chascarrillos y anécdotas! Conociéndole, me parece verle sonriendo y diciéndonos: A vosotros, mi familia y mis muchos amigos, os he hecho la pascua, pero no lloréis porque yo estoy gozando, por fin, de la Pascua con mis padres, hermanos y amigos. Durante la larga Cuaresma de mi enfermedad os dije muchas veces que pronto me iría con Daniel Alarcia y aquí estoy, gozando ya de la salvación que Jesús nos mereció en la Cruz. No os olvido e intercederé por todos vosotros.

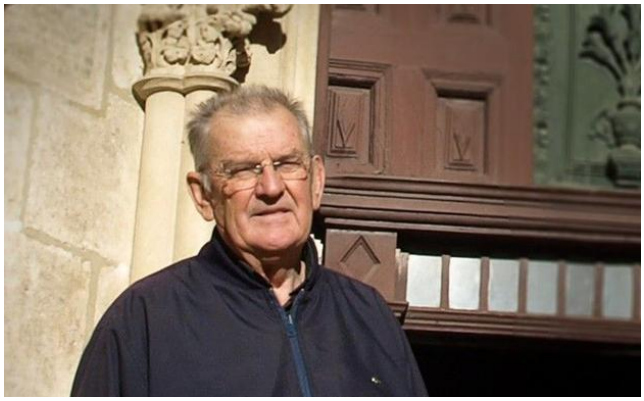
No sé por qué, solemos pensar, equivocadamente, que el buen humor es propio de personas superficiales y que la vida interior y la oración van unidos a la seriedad. Quienes así piensan no han conocido a Pablo, que era un hombre alegre y al mismo tiempo sensible y de profunda vida interior.

Sus ojos le traicionaban y reflejaban su sensibilidad, manando lágrimas ante cualquier dolor ajeno. Su vida interior y oración brotaban en cuanto abría su corazón y deja volar su pluma.

Fue casualidad que muriera el día de Jueves Santo, aunque cada vez estoy más convencido de que Dios escribe nuestro destino cosiendo casualidades. Quien tuvo tantos amigos quiso Dios que muriese casualmente el día del Amor fraterno, la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio: Pablo fue un buen sacerdote, siempre cercano y deseoso de servir al pueblo. Día el Jueves Santo, día en el que Burgos celebra la Procesión del Encuentro de Jesús con la Cruz y María, su Madre. La Cruz y María: las dos grandes devociones que marcaron su vida. Nació la devoción a María en la Ermita de Trasomo donde se celebra anualmente una romería comunal a la Virgen del Rebollar. En Guadilla de Villámar, donde tan a gusto vivió como sacerdote, se fortaleció su devoción mariana en la fiesta de la Virgen de Agosto con su romería a la ermita. Las fiestas de esta parroquia, que tiene por patrona la Santa Cruz, fraguaron su devoción a la Cruz Redentora.

Ya en la catedral rezó y cantó al Cristo de Burgos y Santa María la Real que se encontraron procesionando en su corazón y supo expresar líricamente en dos poemas que nacieron de su devoción, e intentarán dar vida tres de sus muchos amigos: Mabel, Ana y Marigel. Mariano Mangas acompañará con su guitarra y Marga pondrá su voz. Sé que sus amigos de Espliego habían preparado con cariño una canción dedicada al Cristo de Burgos para acompañar a su poesía

devocional. No la pudieron cantar el Viernes Santo porque en ese día no se permite la canción en las celebraciones litúrgicas. Hoy tampoco podrán hacerlo por ser un día laborable. Conociéndole, como le conocéis, seguro que está diciendo: Os han hecho un poco la pascua, pero no os preocupéis. Aquí en el Cielo importa más el amor que ponemos en nuestras acciones que los logros que conseguimos.



SE NOS FUE OTRO BUBILLO CENTENARIO

Me gustaría compartir con vosotros lo que era mi abuelo. Ponciano es mi abuelo, es bubillo. Esposo y padre de familia. Un gran señor, siempre atento, discreto, generoso y agradecido. De gustos y hábitos sencillos. Familiar muy familiar. Lo que a su vez le devolvía personas a su alrededor de la misma naturaleza. Por ejemplo sus sobrinos y sobrinas, por las que tenía una especial debilidad. Ellas también siempre atentas con llamadas, visitas, paquetes que iban y venían, con todo tipo exquisiteces, habas, dulces, lotería, me recordaba a la cesta de caperucita roja.

Sus amigos, los que han estado cerca desde siempre y hasta el final interesándose por él, visitándole, invitándole a la bodega, compartiendo con él un vino, un café o una partida de cartas, siempre tan atentos y cariñosos.

La presencia de mi abuelo destilaba soltura. Delgado, ágil en movimientos y habilidoso con las manos. No me olvido de verle ir o volver con la carretilla, trabajar con la azada o haciendo sus famosos injertos. Al comer usaba la navaja para hacer trozos pequeños, para él, para nosotros sus nietos, y para sus gatos. El salero y el porrón siempre a mano y ese sonido gutural que hacia después de un trago y que quería decir: "¡pero qué bien me está sabiendo!." Siempre ataviado con su complemento estrella "la boina". Muchas de sus expresiones forman parte de nuestro vocabulario e imaginario: boinazo, sandios, trabado, "poncianos" que es como nos referimos en mi casa a los pantalones de pana y cuando estrenamos zapatos, repetimos eso que siempre nos decía: "con estos zapatos pasas el río y no te mojas".

Cada uno de los que estamos aquí, tenemos momentos y anécdotas compartidas con Ponciano que nos llevan a recordarle. Algunos muy tiernos: Mi madre me hablaba de cuando era niña y la llevaba a hombros, mi tía Mila, de los cacahuetes que reservaba para ella, y ella buscaba en sus bolsillos al volver de la cantina. Otros momentos vitales, los veranos, esos veranos idílicos en los que a sus nietos nos llevaba en el carro o en el trillo, nos enseñó a montar en bici, o nos dejaba su moto.

Y otros que demostraban su carisma irrepetible: Cuando nos contaba que fue a la guerra, pero que cuando iba de camino, la guerra, se acabó. O cuando fue a buscar a su hermano Valerio a Tánger y después de ir a mil sitios, y no encontrarle, se encontró con un guardia que era de Villadiego, y además de tratarle como un General, le ayudo a encontrar a su hermano. O los 6 años que paso en la mili. O cuando montamos juntos en avión para ir a la playa, se le hizo corto, y quería repetir el vuelo. O cuando le paro la Guardia Civil una vez y al preguntarle por el casco y el chaleco reflectante, el contesto que ya llevaba: boina y un chaleco que le había tejido la Domi.

Un hombre con valores que nos ha transmitido con ejemplo, el amor y la atención por su mujer, mi abuela, incluso en momentos de delirio, no la abandonaba. Me decía: ¿está tu abuela? ¿Vamos a verla a Burgos? ¿Qué dice la Domi de esto?. Su opinión y su presencia eran un poste sobre el que construyo su vida.

Un hombre curioso, amante de los viajes, disfrutaba del viaje per se, sin importar el destino. Mi madre, su hija Julia, ha heredado mucho de esto.
Abierto a aprender, hace un par de años me decía: "Cambiaria una de las tierras buenas por tener uno de esos y aprender cómo se usa" Se refería a un móvil, entendía perfectamente su valor y que era una herramienta para estar conectado al Mundo. Veo en su hija Merche esas ganas de aprender siempre algo nuevo.
Y un hombre amante de la naturaleza, con la que le unía una conexión vital. Dos horas paseando por sus tierras, o la huerta, le daban fuerza y le devolvían el brillo a los ojos. Ramón y Mila saben de qué hablo, porque ellos también lo sienten.

El campo en enero, cuando empieza a verdear le hacía feliz. Ver los trigos en junio granados, ¡qué maravilla!. Las uvas en septiembre, colores, formas, olores. Era un placer disfrutar con él y ver a través de sus ojos los detalles. Te echare mucho de menos.
Gracias abuelo por habernos enseñado a ver la vida desde esta perspectiva. *Cristina Sánchez*

Sita nos ha dejado, pero no se ha ido de Guadilla

La estrecha e intensa relación de Sita con lo bubillo se fraguó en el acaecer ordinario de la vida, cuando sus pies empezaron a transitar las polvorientas calles del pueblo y su mirada y su sonrisa se paraban admiradas ante la nueva realidad. Así nos lo relató ella misma en la entrevista que le hicimos en 2013: *" El primer contacto con Guadilla fue cuando vinimos a buscar la partida de bautismo de Tiqui para casarnos…Fue entonces cuando conocí las eras y me subí encima del único trillo que quedaba tirado por vacas.. Conocí también las bodegas, algo muy novedoso para mí. Comimos latillas de escabeche, bebimos el churrillo que pegaba mucho a la cabeza… Comencé a lavar en las tojas: ¡qué experiencia más bonita! Para llegar a ellas atravesaba la era donde trillaban Nino y su difunto hermano. Yo llevaba dos calderos llenos de ropa (o herradas, como vosotros lo llamáis): qué ligera iba, sin darme cuenta que a la vuelta la ropa venía mojada y pesaba muchísimo, por lo que tenía que hacer frecuentes paradas…"*
Descansa en paz, Sita, mientras tu mirada y tu sonrisa siguen el vuelo de las mariposas por los rincones y los campos de Guadilla.

Aventino Andrés

ASOCIACIÓN NAUFRAGOS DE LA MAR

Hoy nos ha dejado Sita, nuestra primera presidenta y alma de la Asociación. Gracias a ella se formó la gran familia en la que se convirtió nuestra Asociación.

A traición y por sorpresa otra vez la cruel enfermedad te volvió a golpear; pero tú, como el boxeador que besa la lona, te volviste a levantar, dispuesta a luchar y no pagar factura que, por vivir, te fuesen a cobrar. Porque no pagan factura el sol en su lento rodar por el cielo, porque no hay ordenanza que obligue a pagar por ir a la orilla del mar y porque tú y yo sabemos que ese sol que tras el mar se quiere ocultar mañana, cuando amanezca tras otros mares aparecerá

In memoriam

Hasta siempre Alfredo

**Los tíos son como otros padres que nos cuidan,
nos protegen y nos acompañan en muchas etapas
de nuestra vida, por eso cuando fallecen sentimos
mucho dolor y tristeza difícil de explicar con palabras.
Todos sabemos que las despedidas son tristes y más
cuando esas despedidas son para siempre,
pero tarde o temprano llega la muerte y toca descansar,
descansa en paz tío Alfredo.**

Álvaro

MIGUEL ÁNGEL CASADO MARTÍNEZ | VILLADIEGO

Joselón de Amaya

Sobre el bronce, seca, tañe la campana su tristeza, silencios inquietantes entre cada sonido. Salió el féretro y el viento, rabioso, agitó violento los árboles del pórtico. Acompañamos el féretro hasta el cementerio y no se calmó, seguía ululando su rabia como si desde la ladera de la Peña Amaya buscara a su amigo finado.

José Martínez Mediavilla, apelativo formal que por su carisma desenfadado cambiamos por Joselón, Joselón de Amaya. Todo un título para quien se lo ganó con el afecto de la gente y la identidad con su tierra, con su montaña que le vio nacer, correr, subirla miles de veces y lograr que le admitiera como parte de ella. Un miembro más de su plural naturaleza.

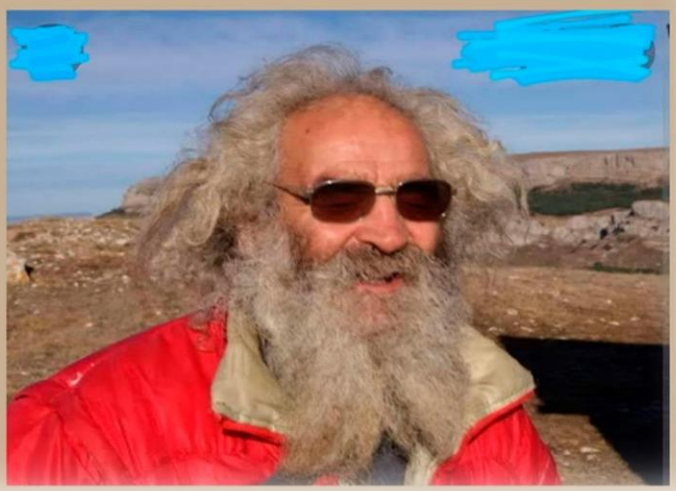
Peña Amaya, allá donde finaliza la montaña y la Castilla llana tiende su policromía hasta donde se junta con el cielo. Donde el paso de pueblos y culturas regaló marcada señal a Amaya a través de la historia. José agradeció a su Peña la admisión como parte de ella, siendo un afable y carismático anfitrión que iba extendiendo con su fama, la de Amaya, su casa. Al principio aparecía cuando alguien subía a visitarla, posteriormente preguntaban por él, por quien les leía la mano, quien se comunicaba con sus buitres, quien tras sus fantasías destilaba un hombre amistoso que, con honestidad, interpretaba su papel como cada cual hacemos el nuestro en la vida, los menos valientes amarrados al pragmatismo, los más felices interpretando sus fantasías.

José no emigró en una tierra donde la soledad y la diáspora nos rasgan el alma a todos los que la hemos visto despoblarse (En muchos casos perder sus habitantes la identidad cultural que nos regaló este rinconcito del mundo). Tal vez esa soledad hubiera sido más profunda y dolorosa en una ciudad donde sus fantasías, su amor e identidad con su Peña no hubieran sido posibles. Quién mejor como vigilante, quién mejor para cuidarla.

Sin pretenderlo, José ha sido un referente en nuestra comarca, un humano al que la vida privó de unas virtudes, pero que supo adornarse de otras más prevalentes que harán que su imagen siga en nuestro recuerdo mimetizada con su Peña. Sus gritos y simpatía tendrán el sonido de ese viento que se reveló en su sepelio, la luz de Amaya hará siempre un hueco para dibujar en su entraña, con el pincel de nuestro recuerdo, la imagen contrastada de un hombrón en el que tras la apariencia ruda, enseguida se abría su empatía y su bondad.

José Martínez Mediavilla falleció el pasado 4 de julio a los 80 años de edad.

El gran Joselón



BUBILLOS AL HABLA

GUADILLA EN EL CORAZÓN.

Retomamos hoy el apartado de la revista "bubillos al habla", entrevistando a Gonzalo Rodríguez, bubillo que, como tantos otros, hace muchos años dejó el pueblo en busca de aires y futuros más prometedores que los que por aquellos años ofrecía Guadilla a sus habitantes. Para quienes no le conozcan, empezaremos la entrevista pidiéndole que se presente él mismo, después de expresar nuestra felicitación y enhorabuena por sus bodas de oro en compañía de su esposa e hijos

.- Cuéntanos cosas de tus primeros años en Guadilla: ¿ Qué recuerdas con mayor frecuencia y claridad de la Guadilla de tus primeros años?

Me llamo Gonzalo Rodríguez Gonzalez, soy hijo de Lorenzo y Sofía. Nací el 11 de abril de 1938. Éramos una familia de 7 hermanos (Fèlix, Amparo, Gonzalo, Opi, Filo, José Mari y Dolores)

De pequeño íbamos a la escuela del pueblo. Era una escuela pequeña, solo había una e íbamos juntos niños y niñas y también íbamos juntos niños de diferentes edades en la misma clase. Más adelante ya había 2 escuelas, una de niños y otra de niñas. El maestro se llamaba Nicolás, pero le llamábamos *Colino* y le teníamos que tratar de usted. Si te portabas mal o no le tratabas con respeto te pegaba con la regla. Era un único maestro para todas las materias. En la escuela en invierno hacía mucho frío y todos teníamos que llevar una lata de conservas llena de brasas para calentarnos. En verano, cuando no había escuela, ayudaba en casa con las vacas y en el campo.

Recuerdo que la fiesta mayor era el 3 de mayo, el día de la Cruz. Ese día no se trabajaba. Los mozos contrataban una orquesta y al mediodía los músicos se repartían entre las casas para ir a comer y recuerdo que a nuestra casa cada año venía a comer el mismo músico.

Antes, la fiesta de Nuestra Señora y de San Roque no se celebraba tanto, solo hacían fiesta dos o tres familias.

A los 12 años me fui a Godella (Valencia) con los hermanos, estuve un tiempo pero no quise seguir la vocación y volví al pueblo y en verano empecé a trabajar de agostero con mi tío Severino de Sandoval y después, para un amigo también de Sandoval que se llamaba Cristian.

.- ¿A qué edad te fuiste a Barcelona? ¿Por qué elegiste Barcelona?¿ Cómo fueron tus primeros años allí?:

Con 23 años, en 1961 dejé Guadilla en busca de trabajo. Llegué a Arenys de Mar, un pueblo de la costa a medio camino entre Barcelona y Girona. Vine a este pueblo porque aquí estaba una prima mía llamada Aurelia y también otros conocidos. Al principio tuve diversos trabajos, trabajé de peón de albañil, durante algún verano conducía un tren turístico, pero bastante pronto empecé a trabajar en la en la industria textil, donde estuve varios años.

Al cabo de un tiempo de estar en Arenys, conocí a una chica del pueblo llamada Montserrat, su familia regentaba una ferretería en el centro del pueblo. Nos enamoramos y nos casamos. Al principio yo continué trabajando en el sector del textil, pero cuando mi suegro murió me puse al cargo de la ferretería, cosa que ha hecho que sea muy conocido en el pueblo.

En contraste con Guadilla, Arenys era un pueblo más grande y bastante turístico, pero me adapté muy bien, trabajaba y estaba de voluntario en la cruz roja y enseguida conocí a mucha gente.

-¿ Qué ha supuesto para ti llevar adelante el negocio de la Ferretería Fita en una población como Arenys de Mar? ¿ Estás satisfecho con la marcha actual del negocio? ¿ Se deja sentir la crisis que afecta a toda España? Al parecer, tu tienda está bastante cerca de la playa: ¿han afectado alguna vez los temporales a la tienda? ¿ Qué aspectos de la sociedad catalana con la que llevas conviviendo durante tantos años te ha podido marcar más?

No he tenido ningún tipo de problema, enseguida conocí a mucha gente y me integré en el pueblo donde fui bien acogido. Aquí me he casado con una catalana, he tenido 4 hijos y 4 nietos y he sido feliz y este año hemos celebrado las bodas de oro. Hablo catalán y castellano y a veces mezclo un poco las dos lenguas, pero esto no me ha supuesto nunca ningún problema.

La ferretería la regentamos entre yo y mi mujer durante muchos años, pero ahora ya estamos jubilados y nuestra hija menor está a su cargo.

El pueblo tiene playa y la tienda está en el centro del pueblo, no delante de la playa, por lo que los temporales de mar no nos afectan. Pero cuando llueve mucho sí que se forman riadas que bajan por el pueblo con mucha fuerza hasta llegar al mar, incluso arrastraban coches. Antes de que la canalizaran esto si que nos afectaba un poco pero desde que la canalizaron ya no.

- Volviendo al tema del pueblo: en las veces que has estado en Guadilla, ¿ qué aspectos te han llamado más la atención de los cambios producidos desde que lo dejaste por primera vez? ¿Cómo ves el futuro de Guadilla?

Nunca he perdido el contacto con el pueblo, porque mientras era soltero venía en moto desde Arenys hasta Guadilla cuando tenía vacaciones. Hacía todo el viaje en moto, tenía una *Impala sport*. Después, una vez casados, veníamos algunos años con la familia.

Estos últimos años, gracias a internet y al facebook también estoy en contacto con el pueblo, siempre busco fotos y noticias de Guadilla y de los bubillos y de esta manera estoy al caso de lo que ocurre en mi pueblo querido. He visto que el pueblo ha crecido, que se celebran mucho las fiestas y antes no se celebraban tanto. También me hace mucha gracia que en Arenys también se celebra San Roque y que en esta fiesta los mozos y las mozas van vestidos de blanco con faja roja igual que en Guadilla.

¿Tienes contacto con la revista VILLAMAR y la sigues? ¿Qué les dirías a los lectores tanto del pueblo como a los bubillos-as, que se encuentran fuera de él?

Siempre recibo la revista y me gusta mucho. Las guardo todas, me gusta leerla y enseñarla a mi familia y conocidos. Me hace mucha ilusión ver cada año la foto de *mi pueblo es el mejor* y también me gusta leer la sección de los recuerdos bubillos, a ver si sale gente conocida.

LA CAJA DE ZAPATOS

El carro de la compra

Por Tina Ibáñez

Hoy sábado nos toca ir al supermercado, comentaba la mamá de la familia.

Como todos sabemos, un “súper” se compone de unas naves grandísimas donde colocan los productos para vender, de tal forma que es la vista del comprador y no la voluntad la que gana.

Te acercas a la sección de frutas y verduras: ya la forma en que están colocados te están diciendo “cógeme” y “cómeme” y exactamente ocurre igual con otros productos; llegas a casa cansada de llevar todo el peso y piensas ¿por qué he cargado yo con esta cantidad, si con la mitad ya tenía bastante? Esto me ocurre por comprar en esas grandes superficies. Seguidamente, lo coloco en su sitio correspondiente y en ese momento me llegan los recuerdos de cuando era pequeña y vivía en el pueblo.

Los “supermercados” consistían en vendedores con sus carretas llenas de productos de la huerta que habían recogido la tarde anterior.

La carreta del señor Antonio, cargada con pimientos verdes y rojos, pepinos, lechugas, tomates, alubia verde... eso sí que decía “cómeme”. No estaban colocados pecaminosamente como en el súper; ellos mismos, con su grosor y forma ya les sobraba presentación.

Muchas veces viene a mí el recuerdo del trueque que tenían que hacer las amas de casa: compraban aceite, jabón, latas de conserva,... lo que necesitaban. Y ellas pagaban con la moneda que poseían: huevos de sus gallinas.

Para información de jóvenes, si no lo creen, esto ocurría por los años 40-50 del siglo pasado. A mí me parece que no hace tanto tiempo.

La pescadería consistía en una bicicleta con dos o tres cajas colocadas en el soporte: anchoas, chicharros, verdeles,... y la romana para pesar el género. Todo esto lo transportaba el buen Elpidio - que Dios tenga en su gloria- que venía de un pueblo cercano y todo estaba fresquísimo, según decía él.

Así que no necesitaban ir al súper, sino que era el súper el que iba a sus casas, sólo se compraba lo necesario, si llovía o nevaba, las amas de casa recurrían a la matanza para preparar el cocido y toda la familia contenta. En la mesa se formaba un buen ambiente, se hablaba, se comía y después cada uno a su trabajo.

A las niñas, la carreta que más nos gustaba era la “mercería”. Llevaba unas poquitas telas y muchos cajoncitos llenos de cintas de colores, botones, corchetes, bobinas de todos los tamaños y colores, … todo ordenado y en su sitio.

Años felices, más o menos, de aquellos tiempos.

LOS ULTIMOS MADRIGUERAS

Alguien podría pensar que este apartado de la revista va de propaganda comercial. Pues no es así. Tan solo pretendemos ampliar la experiencia que ensayamos con el Sr. Antonio, el cartero de Sotresgudo y entrar en contacto con otro "palancudo", de la saga de los "Madriguera"; saga que, por razones comerciales han sido y continúan siendo asiduos visitantes y conocedores de nuestro pueblo. Marciano Sanz o "Nines" nos habla de lo vivido en este sentido.

De entrada, te pedimos que te presentes a los lectores-as de la revista VILLAMAR, pues no todos los vinculados con "lo bubillo" tienen idea clara de los "madriguera".

Mi nombre es Juan Marciano Sanz Ruiz: Juan, por mi abuelo y Marciano, por mi tío "Morcilla". Después de mi abuelo y mi padre, Teodoro, yo seguí con el negocio familiar y ahora es mi hermano Oscar quien continúa con él, una vez que yo me he jubilado.

¿Puedes decirnos de dónde proviene el apelativo "madriguera"?

En toda la zona y sobre todo en Guadilla nos han conocido de siempre por el apelativo "madriguera". El motivo es que mi abuelo Juan, junto a otros miembros de la familia procedían de Madriguera, un pueblo de la provincia de Segovia, perteneciente al municipio de Riaza. En el desarrollo de su historia han tenido mucho que ver los tratantes y arrieros, que abundaban en Madriguera y sus entornos

¿Se sabe desde cuándo los "madriguera" dejaron las tierras segovianas y se trasladaron a nuestra zona burgalesa?

Según las referencias que tengo, ocurrió a principios del siglo XX. Primeramente se estableció mi abuelo Juan Sanz Flor en Villusto, donde nacieron mi padre y sus tres hermanos. Al cabo de algunos años se trasladaron a Sandoval y posteriormente se afincaron en Sotresgudo, en donde se quedaron mi padre y mi tía Carmen, la esposa de mi tío Santiago. Mis tíos vivieron en Alar del Rey y Villadiego.

Recuerdo que en mi niñez venían a Guadilla tratantes de Villadiego, comprando ganado y me acuerdo de manera especial de dos, que les decían "morcilla" y "lechuga", cosa que, naturalmente, nos chocaba a los niños de aquella época, en la que nadie en Villadiego se escapaba de su mote: al parecer, estas personas tenían que ver con vuestra familia. ¿ Qué puedes decirnos al respecto?

En Villadiego vivía mi tío Marciano, "Morcilla"., que trabajaba como tratante de ganado y, como tal, iba a los distintos pueblos, entre ellos, Guadilla, ¡cómo no! También por entonces vivía en Villadiego Nino, "Lechuga", dedicado como mi tío al "trato". Este era familia del carnicero de Villadiego, conocido en la región como "Teto".

En Guadilla hablar de "madriguera" ha sido lo mismo que hablar de "cortador", actividad que ya desarrollaba tu abuelo Juan . ¿Puedes contarnos a qué otras actividades se han dedicado los "madriguera " en todos aquellos pueblos?

Además de la carne, mi abuelo se dedicaba principalmente a la compraventa de huevos, que luego llevaba a los mercados de Alar, Villadiego, Burgos e incluso hasta Bilbao, según he podido comprobar en unas cartas escritas entre mis abuelos en 1914- También vendía comestibles, bebidas y aceites. En relación con Guadilla,

siempre oí a mi padre, que durante las fiestas de la Cruz, iban a matar unas vacas, que luego despiezaban y vendían para las fiestas. Se quedaban allí unos días hasta que pasaba la fiesta y se alojaban en casa de "los pitos", que por entonces tenían cantina y donde los trataban estupendamente. También guardo en la memoria la ocasión en la que con quince años acompañé a mi padre y vi que los que tenían ganado nos daban una oveja para que nosotros la matáramos. No la pagábamos al contado, sino que durante un tiempo les proporcionábamos las partes correspondientes de la oveja hasta completar el peso de la misma. Eran los tiempos en los que empleábamos la romana para pesar y despachar y creo que con frecuencia se fiaba la venta hasta septiembre, en que ya se había recogido la cosecha y podían hacer frente a los pagos. Por lo demás, no tengo constancia de que hicieran este tipo de cosas en otros pueblos de la zona.

Cuando mi padre, al paso de los años, adquirió la furgoneta, fueron varios los viajes que hizo con familias de Guadilla a Valladolid, Vitoria y San Sebastián y de los que siempre guardó un grato recuerdo.

¿Algo más de tu experiencia en relación con tu actividad comercial en Guadilla a lo largo de todos estos años?

Mi trato con la gente de Guadilla siempre ha sido muy bueno. Hace años íbamos tres veces en semana con carne y fruta. Las mujeres, al sentir los toques de bocina salían con el plato bajo el brazo y el dinero en la mano y al lado del camión surgían las charlas más variadas. Hoy han cambiado mucho las cosas: hay muy poca gente, más mayor y mi hermano va a Guadilla una vez en semana. Atrás quedaron los intercambios, la romana y el fiar hasta septiembre. Me dice mi hermano que no son raros los casos de pagos con tarjeta, sobre todo en vacaciones y fines de semana, en que se produce más animación.

Guardo buenos recuerdos de muchas personas buenas de Guadilla, la mayor parte de ellos ya fallecidos: Norberto,Sofía, Eulogio, el hermano de Víctor, Pepe y sus partidas de dominó.

Tengo la impresión de que Sotresgudo ha jugado casi siempre con la ventaja de su posición geográfica y de oferta de servicios (comunicaciones, variedad de oferta comercial, médico, veterinario, el silo, etc.) ventaja que culmina con la integración municipal de hace unos años. ¿Cómo has vivido desde tu lado comercial las relaciones entre las dos poblaciones?

Mi visión de este asunto está sin duda influida por el aspecto comercial en el que me he desenvuelto y ya he indicado la cercanía vivida con muchas personas de Guadilla. Pero creo que las relaciones entre ambos pueblos han sido generalmente buenas.

Dadas las circunstancias actuales del medio rural castellano, nos gustaría saber a los lectores y lectoras de la revista cómo el último "madriguera" se está planteando hoy llevar adelante el negocio iniciado por sus antepasados y cómo la crisis general que vive nuestra sociedad está afectando al mismo negocio.

La crisis de los pueblos no se nota tanto como la que se percibe en las ciudades. Es cierto que uno de los problemas más agudos es el de la despoblación con todo lo que trae consigo. Negocios como el nuestro se resienten lógicamente, pues se vende menos que antes. Por eso intentamos compensar ampliando nuestros servicios a pueblos a los que no íbamos antes.

PINCELADAS DE NUESTRA HISTRIA BUBILLA

El agua corriente en las casas de Guadilla de Villamar

Por Javier Ortega González

El año pasado, 2021, se cumplieron 50 años de la instalación del agua corriente en nuestras casas del pueblo. Un acontecimiento muy bonito que cumplió medio siglo. Se acabó ir a mear a la cuadra, ducharse en un balde grande de zinc con agua calentada al sol, fregar los platos de la comida en un cubo un tanto grasiento, ir los niños con el botijo a buscar agua a las fuentes… Claro que se perdieron las charlas mientras llenábamos las herradas y los botijos, el coger renacuajos en el pilón abrevadero de los animales… Que alegría; el agua lo teníamos en nuestras casas. Y poco a poco las añoranzas las fuimos perdiendo.

Pero hagamos un poquito de historia.

Hasta los años 60 sólo tuvimos tres fuentes que nos suministraban agua al pueblo, tanto a sus personas como a sus animales. Fueron Fuentefradas, fuente del Arrabal y fuente de la Hontanilla, de las que no tenemos una fecha exacta de su construcción. Eso sí las tres, como mínimo, medievales.

Fuentefradas

Arrabal

Hontanilla

Por aquellos años 60, Guadilla acogía a más de 500 habitantes así como todos los animales que por entonces eran abundantes. Por todo ello el agua empezó a escasear. Se buscaron, en sus términos, los manantiales que nos pudieran abastecer de sus aguas. Recuerdo que fueron: **La Losa** en el camino de Sandoval. Se hizo una gran zanja pero era tan poco el agua que aportaba que lo descartaron.

La fuente de las Costanas juntamente con **la fuente de Puentecaida**. Estos manantiales daban un agua de muy buena calidad pero no se podía enviar al pueblo debido a la poca altura respecto de Guadilla.

Por último se recurrió a las **fuentes de Antoler y Hontálvaro** . Estas dos si cumplían los requisitos de los vasos comunicantes, ya que estaban a una altura superior al pueblo. Si bien sus aguas no eran tan buenas, pues eran bastante calcáreas. Elegidos estos manantiales, se construye el depósito del agua en el alto del Iruelo. Se conecta éste con tuberías a los manantiales y al pueblo. Realizada esta operación, se hicieron 3 fuentes y un pilón abrevadero nuevos en Guadilla. Una frente a la cantina de Aurelio García en el Arrabal, otra en la plaza del pueblo y la tercera, con pilón incluido, junto a las tojas actuales de Fuentefradas. Estas fuentes y el pilón ya no existen.

Arrabal

Plaza

Lugar fuente y pilón

A finales de los años 60 unos cazadores, procedentes del País Vasco, contrataron el coto de caza del pueblo. A su vez alquilaron la casa, que en la actualidad es de Santiago Peláez. Piden permiso al ayuntamiento para meter el agua en la casa y ellos se encargan de dichas obras. Fue de esta manera como la casa de Santi fue la primera en tener agua corriente en Guadilla. Poco después fue Vitoriano Rodríguez, secretario del pueblo quien hizo lo mismo. La gente se anima y también quieren incorporarse a estos adelantos. En las navidades del año 1971 se reúne el concejo y los cazadores así como como dos personas que hicieron de consejeros intermediarios. Fueron Modesto Andrés y Secundino Manrique. En esta reunión se acuerda que los cazadores paguen toda la obra de zanjas, tuberías de alcantarillado y tuberías de aguas potables con entrada en cada casa del pueblo. Los vecinos sólo pagan el contador del agua y la llave de paso. Los cazadores recobrarían su capital económico no pagando el coto de caza durante unos años. Era alcalde de Guadilla el Sr. Honorato Fuentes

En la primavera y verano de 1970 se ejecutan las obras ya mencionadas. Corren a cargo de la empresa del Sr. Eugenio, natural del pueblo de Isar quien se encarga de zanjas y alcantarillas y el Sr. Martín Fernández, fontanero de Sasamón, quien lleva la fontanería de la obra. El Sr. Martín fue el padre de Ignacio, fontanero que en la actualidad lo es de Sasamón.

A principio de los años 80 los manantiales que aportan el agua, en verano, empieza a escasear. Para solucionar el problema se hace un pozo en el manantial de la fuente de Llanillos. De dicho pozo se envía el agua, con un motor de gasolina, al término de Navillas donde se empalma con el que viene de Antoler.

A principios del presente siglo, dado que las tuberías de la traída del agua al depósito están bastante averiadas, se suplen por otras nuevas.
Y dada la escasez de agua, se hace en el término del **Hoyo** junto al pueblo, un pozo de 40 a 45 metros de profundidad y por medio de un potente motor eléctrico se envían las aguas al depósito ya mencionado, para su purificación, volviendo de nuevo al pueblo. Era alcaldesa Elena Ramos.

Pozo de Llanillos.

Gracias a Soles, María José, Luci y cuantos nos han enviado fotos e información

Caseta mando eléctrico del pozo.

Localización del pozo

De la Fuente a la Mar

Nacimientos

Comunión

Boda

Defunciones

Hortensia Quintana Gutiérrez

†

Burgos
24/12/21

86 años

Victorino de la Hera Muñoz

†

Burgos
20/1/2022

79 años

Ponciano Muñoz Varona

†

Villadiego
2/2/2022

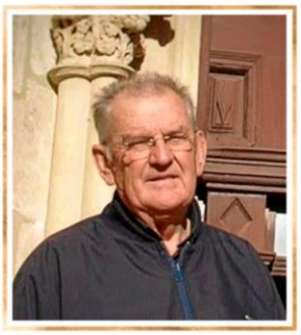
101 años

Piedad Hortensia Pereda Muñoz (Sita)

†

Santander,
15/03/2022

69 años



Pablo González Cámara

†

Burgos
14/4/2022

77 años

Maximiano Miguel Rey

†

Barakaldo
4/6/2022

89 años

Alfredo Ruiz Rey

†

Burgos
7/7/2022

75 años

BREVERÍAS

¿ Conoces el sentido que daban los bubillos a estas tres palabras?

Soplillos

Jeregitos

Chátara

** ¿Deseas participar en la revista o enviar alguna colaboración?

Puedes dirigirte a

- **Aventino Andrés Cortés** : Correo postal: C/ Galileo, 20 11300 La Línea de la Concepción (Cádiz)

  Tfnos.: 956 768816 / 655248724 (WhatsApp)
  e-mail: guadilla@gmail.com

- **Javier Ortega González :** Tfnos: 91 4660470 e-mail : villamar42@hotmail.com

- **Vicemayordoma : Encarnita Quintana Gutiérrez** Tfno.: 947 360565

Autor: José Manuel Martínez.